

AL LECTOR

Con las Canciones y Villanescas espirituales (Venecia, 1589) empieza el Instituto Español de Musicología la publicación de las Obras completas de Francisco Guerrero. Junto con Morales y Victoria comparte F. Guerrero el glorioso triunvirato de la polifonía española. Editadas las obras de Victoria por Pedrell, iniciada ya, a gran ritmo, la publicación de Morales por H. Anglés, ha llegado, por fin, el momento de transcribir en edición moderna la valiosa producción del autor de las Villanescas. Empezamos con la publicación de esta obra, no solamente porque es única en la producción de su autor, sino también porque, cronológicamente, si bien fué la última que dió a la luz pública, es la primera que compuso, por lo menos en una buena parte.

La presente edición de las Villanescas tiene una pequeña historia. Todos los musicólogos que conocieron esta colección, se percataron en seguida de su valor, así histórico como artístico, y transcribieron algunas piezas, cuando no intentaron la transcripción completa. El primero fué Pedrell, entre 1900 y 1903. V. Ripollés realizó una transcripción completa de las Villanescas, pero nunca encontró medios en nuestra patria para publicarlas. En vista de ello, se puso en contacto con el organista norteamericano Walter Williams, quien en sus cartas le prometió reiteradas veces encontrar editor (véase Revista Musical Catalana, t. XXVI, año 1929), pero hasta la fecha no se han publicado nunca, ni se sabe dónde fué a parar, la transcripción de Ripollés. Finalmente, cuando nosotros teníamos las fotocopias a punto para realizar la transcripción, nos enteramos de que nuestro amigo el Rdo. D. Vicente García Julbe, a la sazón maestro de capilla del Corpus Christi de Valencia y actualmente canónigo Prefecto de música de la diócesis de Tortosa, había transcrito también las Villanescas. En vista de ello le ofrecimos publicarlas en la serie de MONUMENTOS DE LA MÚSICA ESPAÑOLA que edita nuestro Instituto, encargándonos nosotros de revisar y acomodar a las normas del Instituto la transcripción de V. García. Asimismo, ha sido de nuestra incumbencia la introducción general, publicación de los textos y crítica de la edición.

Agradecemos a don Eladio España, Rector del Colegio del Patriarca, su benévola autorización para sacar fotocopias del ejemplar impreso de las Villanescas que allí se conserva y que ha servido de base para la edición que hoy ofrecemos al público. Hacemos también extensivo nuestro testimonio de gratitud a Monseñor Higinio Anglés, y a los doctores Bianca Galanti e Isabel Pope, por habernos suministrado microfilm y material de gran utilidad para el estudio de la villanesca, así como al doctor don José Romeu, que nos ha ayudado a establecer el texto.